

educo

**Mysha,
lejos del
trabajo,
cerca de
la escuela**

Cómo y por qué
hacer un testamento
solidario con Educo

Escuelas preparadas
para acoger
y proteger en Mali

Memoria 2024
Resumen



Coordinación y edición: Mara Bueno
Colaboraciones: Elsa Sirvent, María López,
Paz Grossi, Vanessa Pedrosa
Diseño: Marc Vela
Maquetación: Judit Suñol
Fotografías: Archivo Educo
Impresión: Jiménez Godoy S.A.

Edita: EDUCO Nº 32 - Julio 2025
Depósito legal: B-25629-2013

Los contenidos de esta publicación están sujetos a una licencia Creative Commons 3.0 Unported. Se permite su reproducción y difusión sin fines comerciales, siempre y cuando se cite la fuente. Cualquier alteración, transformación o derivación de esta obra solo puede distribuirse bajo una licencia idéntica a ésta. Para ver una copia, visite <http://creativecommons-mons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es>



Member of
ChildFund
Alliance



Editorial

Te damos la bienvenida a este nuevo número de nuestra revista, una ventana abierta a todo lo que hemos vivido y conseguido durante estos últimos meses y un resumen de la Memoria Educo 2024. En estas páginas encontrarás historias, aprendizajes y momentos que reflejan el impacto de nuestro trabajo colectivo por la infancia.

Más allá de los datos y los logros, queremos hablarte desde la gratitud. Porque cada paso que damos tiene detrás personas como tú, comprometidas con un mundo más justo para niños y niñas. Y aunque lo decimos a menudo, nunca es suficiente: gracias por estar ahí, por creer y por sumar.

Nos gustaría que al leer estas líneas sientas lo que sentimos nosotros al escribirlas: emoción, responsabilidad y, sobre todo, orgullo compartido. Este camino no lo recorreremos solos, y cada avance está tejido con tu apoyo. Ojalá disfrutes cada historia tanto como nosotros disfrutamos hacerla posible contigo.

En portada

Julio 2025



Sumario

El lugar al que pertenece Mysha: la escuela	04
Escuelas preparadas para acoger y proteger en Mali	08
Fanis, desde Nicaragua: "Antes no me valoraba y vivía con miedo"	10
Un testamento solidario: cómo y por qué hacerlo	12
Verónica, desde El Salvador: "Mi vida y la de mi familia ha mejorado gracias a todo lo que he aprendido"	14
Te escribo "Tu confianza me motiva a seguir adelante"	16
La educación de las niñas en Senegal	18
Resumen de la Memoria de actividades Educo 2024	19



El lugar al que pertenece Mysha: la escuela

“Cuando trabajaba en la fábrica de zapatos tenía que usar un cuchillo afilado para recortar las partes sobrantes. A menudo me cortaba las manos o los dedos y me dolía muchísimo. Me costaba incluso comer con mis propias manos”. Esta era hasta no hace mucho la realidad de Mysha, cuando tenía que trabajar para ayudar a su familia. Ahora, desde la escuela, el lugar donde debe estar, esta niña bangladesí sueña con ser médico y cambiar el sistema.



Y es que el trabajo infantil sigue siendo un gran problema en Bangladesh porque, a pesar de los pocos avances en los esfuerzos por erradicarlo, aún siguen trabajando casi tres millones y medio de niños y niñas y, de ellos, casi un millón y medio lo hacen en puestos en los que se pone en riesgo su vida.

Los trabajos que emplean a niños y niñas son principalmente los del transporte, el trabajo doméstico, la reparación de automóviles o la recogida de basuras, en los que suelen trabajar muchas horas —una media de seis horas al día— con una remuneración mínima, y deben soportar unas condiciones laborales que les provocan muchos problemas de salud, psicológicos y sociales.

“ Emplean principalmente a niños y niñas en el transporte, el trabajo doméstico, la reparación de automóviles y la recogida de basuras.”

Muchos de estos niños y niñas nunca han ido a la escuela o la abandonaron pronto, y las instalaciones para la educación o la formación técnica de las zonas donde viven estos menores de edad que trabajan son muy precarias.



Quando la mochila pesa demasiado

Mysha ahora tiene 10 años y solo estudia. Pero el camino hasta llegar a este punto ha sido muy duro. Tuvo que emigrar con su familia a Dhaka porque el pueblo en el que vivían fue anegado por el desbordamiento del río Padma. En la capital de Bangladesh, su padre se puso a trabajar como pintor y su madre como empleada doméstica, lo que les proporcionó un breve tiempo de estabilidad.

Pero la desgracia golpeó de nuevo la vida de esta familia cuando la madre de la pequeña tuvo un grave accidente de tráfico que le provocó un traumatismo craneal con pérdida de memoria y cambios de comportamiento.

“ Me aseguraré de que se convierta en una gran doctora. Cada día me esfuerzo por hacer realidad los sueños de mi hija.”

No podía cuidar de sí misma ni de su familia, así que su padre tuvo que dejar su trabajo para ocuparse de la casa y de las niñas.

Para poder llegar a fin de mes y cubrir los gastos médicos, Mysha y su hermana mayor tuvieron que empezar a trabajar en una fábrica de zapatos. Su rutina diaria era agotadora: trabajaba muchas horas, comía poco y solo disfrutaba de un día libre a la semana que aprovechaba para hacer deporte.

La oportunidad que lo cambió todo

Fue entonces cuando el equipo de Educo en Bangladesh conoció su caso y visitó a Mysha en la fábrica de zapatos en la que trabajaba. Tras hablar con sus padres y con el dueño de la fábrica, convencimos a la familia para que la matricularan en la escuela.



Mysha ingresó como alumna de primer curso y expresó su deseo de dejar de trabajar y centrarse únicamente en sus estudios. Sus profesores les explicaron a sus padres los peligros de su trabajo, lo que llevó a su padre a solicitar a su patrón un cambio de empleo, pero se lo denegó.

A pesar de su mala salud, la madre de Mysha reanudó su trabajo como empleada doméstica, lo que permitió a la niña abandonar la fábrica. “Mi vida ha cambiado mucho desde que entré en la escuela. No tengo ningún otro trabajo, solo me centro en hacer deporte y estudiar”, nos cuenta sonriente Mysha.

Ahora, en tercer curso, disfruta de una vida escolar llena de estudios, deportes, baile y canto. Sus profesores mantienen a sus padres al corriente de sus progresos y sueña con ser médica y cambiar el sistema porque ella cree que hay que atender a todo el mundo cuando está enfermo de manera gratuita. Además, “ningún niño debería crecer sin el amor de sus padres”, sentencia.

Su padre está dispuesto a hacer todo lo posible para que logre alcanzar su sueño: “Me aseguraré de que mi hija se convierta en una gran doctora. Cada día me esfuerzo por hacer realidad los sueños de mi niña”.



Escuelas preparadas para acoger y proteger en Mali

La crisis humanitaria y de seguridad que afecta a Mali desde hace más de una década, particularmente en las regiones del centro del país, ha provocado el cierre masivo de escuelas, el desplazamiento forzado de comunidades y el aumento del abandono escolar. Frente a esta situación, trabajamos para garantizar la continuidad del aprendizaje y la protección de la infancia maliense, en especial la que se ha visto obligada a desplazarse internamente en busca de paz y las comunidades vulnerables que la reciben.

Para la realización de este proyecto, que se alinea con el plan nacional educativo de Mali y cuenta con el aval del gobierno maliense, contamos con la cofinanciación de la Unión Europea (DG ECHO) y las organizaciones socias locales Terre des Hommes y Association Malienne Pour La Survie au Sahel.

Nuestro objetivo es facilitar el acceso equitativo a una educación inclusiva y de calidad en un entorno seguro para los niños y las niñas afectados por la crisis.

Al mismo tiempo, trabajamos para que la comunidad se involucre en el proyecto y lo haga suyo. Algunas de las actividades son la distribución de kits escolares, las inscripciones escolares y no formales, la rehabilitación de infraestructuras educativas y la formación de docentes.

Durante los primeros seis meses, más de 4.600 niños de 6 a 7 años se inscribieron en la escuela y recibieron más de 5.600 kits escolares. Además, 304 niños de 8 a 12 años empezaron a estudiar en centros de educación acelerada e instalamos 47 espacios de aprendizaje, entre ellos aulas rehabilitadas, espacios provisionales y centros de educación no formal.

Un total de 83 docentes recibieron formación en pedagogía inclusiva, manejo de grupos heterogéneos, apoyo psicosocial y atención a infancia vulnerable. También 774 estudiantes y docentes participaron en actividades psicosociales y 118 actores educativos se formaron sobre protección infantil en contextos de emergencia.

Como consecuencia, la región tiene ahora un sistema educativo local reforzado, una comunidad más participativa y mejores infraestructuras escolares. La combinación de educación, protección infantil y bienestar emocional ha demostrado ser clave para una respuesta efectiva.

Continuidad de la educación y protección de la infancia afectada por las crisis humanitarias en Segú y San, en Mali (CEPEACH)



Duración:

24 meses
(septiembre 2024 - agosto 2026)



Dónde:

95 escuelas de las regiones de Segú y San (círculos de Segú, Markala, Macina, Niono, San, Tominian y Fangasso).



Participantes:

19.692 niños y niñas desplazados internos y de comunidades de acogida vulnerables y 2.850 docentes y personal educativo, miembros de las comunidades educativas y familias.



Presupuesto:

2.173.684 €
Unión Europea: 2.100.000 €



Cofinanciado por la Unión Europea

Educo: 73.684 €



Organización socia:

Terre des Hommes (Tdh), Association Malienne Pour La Survie au Sahel (AMSS)

“Antes no me valoraba y vivía con miedo”



“Antes sufría críticas constantes en mi comunidad, lo que afectaba a mi autoestima. No me valoraba y vivía con miedo”. Nos lo cuenta Fanis, una de tantas mujeres que sufren violencia en Nicaragua por el hecho de ser mujeres, una problemática que limita su autonomía y bienestar y que toma especial relevancia en el ámbito rural.

En respuesta a esta situación, y con el fin de erradicar este tipo de violencia machista, fomentamos el empoderamiento económico, social y ambiental de las mujeres de siete comunidades rurales del municipio El Tuma - La Dalia, en el departamento de Matagalpa. Y lo hacemos en colaboración con el Centro de Servicios Educativos en Salud y Medio Ambiente Nicaragua (CESESMA) y el apoyo de la Xunta de Galicia.

A lo largo de 16 meses hemos ofrecido formación en género, creación de negocios y protección ambiental, así como talleres de sensibilización, formación en nuevas masculinidades

y apoyo a mujeres para el desarrollo de iniciativas productivas que les permitan generar ingresos y mejorar su calidad de vida. En total, hemos acompañado la creación de 50 negocios liderados por mujeres.

“He aprendido a expresarme, a fortalecer mi autonomía y a llevar una vida libre de violencia.”

También hemos promovido buenas prácticas ambientales en siete escuelas y comunidades, y hemos fortalecido redes de apoyo para prevenir la violencia de género. Además, 10 mujeres han sido reconocidas por la Alcaldía Municipal por su liderazgo en la promoción de la igualdad entre hombres y mujeres.

Tras su paso por el proyecto, Fanis se siente mucho más segura de sí misma: “Gracias a las formaciones he aprendido a expresarme, a fortalecer mi autonomía y a llevar una vida libre de violencia. Ahora, participo en espacios organizativos y me estoy formando en cocina y gastronomía para emprender mi propio negocio y mejorar la vida de mi familia”.

Empoderamiento de mujeres rurales para erradicar la violencia de género en Nicaragua



Duración:

16 meses
(1/09/2023 - 30/12/2024)



Dónde:

7 comunidades del municipio El Tuma - La Dalia, Matagalpa, Nicaragua.



Participantes:

440 personas
(200 mujeres, 100 hombres, 45 niñas, 57 niños, 22 adolescentes mujeres, 16 adolescentes hombres)



Presupuesto:

200.000,00 €

Xunta de Galicia: 185.000 €



Educo: 10.000 €
Cesasma: 5.000 €



Organización social:

Centro de Servicios Educativos en Salud y Medio Ambiente Nicaragua (CESESMA).



Tú eres el futuro Cómo y por qué hacer un testamento solidario

Hacer testamento es una forma de dejar por escrito nuestra voluntad, de forma clara y según la ley, y evitar posibles problemas. Es lo que escogió nuestro colaborador, pero con una idea muy clara en mente: incluir a Educo y, por lo tanto, a los niños y las niñas que participan en nuestros proyectos, sin perjuicio de sus herederos legítimos. Con él tuvimos una conversación para saber cómo y por qué hacer un testimonio solidario, pero acabamos aprendiendo muchas más cosas. Porque no podemos saber qué nos depara la vida, pero sí aprovecharla al máximo y decidir la huella que queremos dejar cuando ya no estemos.

Es como donar un órgano cuando ya no lo necesitas. Por lo menos ayudas a la gente que no han tenido la oportunidad que hemos tenido nosotros o que he tenido yo. Tu paso por la vida de alguna manera también ha sido útil, no solo para ti, también lo puede ser para alguien a quien puedas ayudar.

¿Por qué decidiste hacer testamento tan pronto?

Qué más da hacerlo con 30, con 40, con 50 que con 75. Es una cosa muy natural, o debería serlo. Es reversible, por lo tanto, puedes cambiarlo en cualquier momento. No deja de ser una tranquilidad porque la vida, si algo aprendemos, es que nos

puede pegar alguna sacudida y luego cambian las cosas, pero en principio esta es mi intención y estoy contento y orgulloso de haberla hecho.

¿Por qué incluiste a una ONG en tu testamento?

Solo que fuéramos conscientes de la situación que nos rodea y siempre que veas que los hijos, que son lo más inmediato que tenemos, están bien, yo creo que tendría que ser algo que tendríamos que hacer todos. En este momento esta es la situación y esta es mi voluntad, es el sentimiento que tengo, es una necesidad, lo hago con el corazón y con el alma.

¿Y por qué Educo?

Porque la ayuda que prestáis es muy amplia, tenéis ese abanico de posibilidades y si el donante lo quiere concretar existe esa posibilidad.

¿Cuál es el proceso para hacer un testamento solidario?

Cuando lo decidí me puse en contacto con vosotros para que me facilitarais los datos y luego llamé a la notaría para que me dieran hora, me acerqué, facilité los datos, aproveché para regular otras situaciones personales y ya está. Fue tan sencillo como eso. Mi voluntad está ahí y mi familia es conocedora de esta situación.

¿Cuál es tu mensaje?

Tenemos una oportunidad en la vida, puede que única, de hacer algo, para algunos puede ser la única oportunidad en su vida de hacer algo. Porque no pensamos, el día a día nos absorbe. Hagámoslo. Misión cumplida. Y orgullosos y contentos de hacerlo. Me llena de tanta satisfacción como a vosotros. Estoy tan contento como vosotros mismos, de verdad.

**Escanea este QR
y escucha la
conversación entera
que tuvimos con
nuestro colaborador.**



Hacer testamento a favor de Educo es un acto generoso y solidario. Significa apostar por mejorar el presente y el futuro de las niñas y los niños. No importa la cantidad de la donación, el valor está en el acto de solidaridad.

¿Quieres saber más?

Esríbenos un correo electrónico a legados@educ.org o llámanos al **900 535 238** y pregunta por nuestra compañera Isabel Morejón, ella atenderá todas tus dudas.



“Mi vida y la de mi familia ha mejorado gracias a todo lo que he aprendido”

Verónica vive en San José, en El Salvador, con su esposo y sus dos hijos de 17 y 6 años y se dedica a la agricultura y la siembra de maíz desde hace más de 24 años. Durante los últimos dos años no solo ha conseguido mejorar la producción de su cosecha sino también sus ingresos, la salud de su familia y su autoestima.

En El Salvador, la desigualdad económica y social es un problema que afecta a miles de familias y las aleja de derechos fundamentales como la seguridad alimentaria y la equidad de género. Para paliar estas carencias trabajamos, en colaboración con la Fundación Campo y la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo, con las familias vulnerables de los municipios de Nueva Granada y Estanzuelas, en el departamento de Usulután.

A lo largo de 24 meses, a través de las actividades del proyecto, hemos promovido prácticas agroecológicas,

formación en derechos y para la autonomía económica de las mujeres, así como la mejora de las condiciones medioambientales en las comunidades.

Concretamente, hemos realizado talleres de sensibilización, formación en producción agropecuaria y apoyo a mujeres para el desarrollo de iniciativas productivas que les permitan generar ingresos y mejorar su calidad de vida. Así, las mujeres han puesto en marcha actividades agroecológicas en las comunidades de dos municipios y han fortalecido las redes de apoyo para prevenir la desigualdad de género.

“Mi vida y la de mi familia ha mejorado gracias a todo lo que he aprendido”, afirma Verónica, “lo que repercute no solo en la salud y el desarrollo de mis hijos sino en el de toda la comunidad”. Desde Educo seguiremos trabajando a su lado a favor de la educación y el bienestar de la infancia.

Empoderamiento de familias para la mejora de la seguridad alimentaria nutricional, la equidad de género y protección del medio ambiente



Duración:

24 meses
(23/12/2022 - 22/12/2024)



Dónde:

Municipios Nueva Granada y Estanzuelas, El Salvador.



Participantes:

666 familias
(467 mujeres y 199 hombres cabeza de familia).



Presupuesto:

321.386 €
Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo: **300.000 €**



Educo: **16.029 €**
Fundación Campo: **5.357 €**



Organización social:

Fundación Campo



Te escribo // Tu confianza me motiva a seguir adelante //

Sakinatou cumplirá 10 años en verano. Es una niña alegre de Benín a la que le gusta ir a la escuela y pasar tiempo con sus amigas. Ella y su hermano son los dos hijos de una pareja de agricultores que, a pesar de las dificultades, creen en el poder de la educación y luchan por que sus hijos vayan a la escuela.

Juan Carlos reside en Mora, Toledo, y colabora con Educo desde 1999, donde tiene dos niños apadrinados, además de contribuir con nuestra ONG a lo largo de estos años con diferentes donativos destinados al catálogo de regalos Educo, la emergencia en Ucrania y el programa Beca Comedor Educo, entre otros.

En varias ocasiones Juan Carlos y Sakinatou han podido intercambiar mensajes entre ellos. Es uno de los momentos de nuestro trabajo como ONG que más nos emociona: hacer llegar las cartas, emails, fotografías y vídeos a los niños y niñas apadrinados. Juan Carlos nos ha permitido compartir una de las cartas que le ha mandado a Sakinatou (desde aquí, ¡gracias!).



Y este es el precioso mensaje de respuesta de Sakinatou, con baile incluido.

Hola Sakinatou,

Como siempre he tardado en escribirte y ya seguro que es tarde para felicitarte el año nuevo, aunque no sé si en Benín lo celebráis como aquí en España. Estamos cerca de empezar la recolección de la aceituna y, por lo tanto, viene tiempo de mucho trabajo y poco tiempo libre. Espero que a ti te vaya todo muy bien, que estes pasándolo muy bien en el cole y con tu familia también esté todo bien.

Ahora está lloviendo mucho por nuestra zona y eso es bueno para el campo, los frutos maduran bien y hay mucha recolección, hoy mismo cuando te estoy escribiendo está lloviendo. Álvaro se ha comprado una moto para en el buen tiempo poder ir a trabajar y así no mover el coche, que gasta más gasolina.

Bueno, me despido hasta la próxima carta. Cuando terminemos de recoger la aceituna te vuelvo a escribir.

Juan Carlos

Escribir a tu niño o niña apadrinado es muy fácil. Puedes hacerlo por correo postal a la dirección de Educo en el país o por email a cartas@educos.org Nosotros nos encargaremos de hacerles llegar la carta lo antes posible e inmortalizaremos el momento de la entrega con una foto.

La educación de las niñas en Senegal



Las niñas son las que más abandonan los estudios en Senegal, principalmente a causa de la pobreza, pero también por la falta de aseos limpios y separados por sexo en las escuelas, el trabajo doméstico, los matrimonios infantiles y, sobre todo, los estereotipos que la sociedad les atribuye por el hecho de ser niñas.

Frente a esta realidad, desde Educo trabajamos a distintos niveles para que la educación de las niñas en la región senegalesa de Kolda no se detenga: fomentamos su acceso y permanencia en la escuela; brindamos atención a su salud menstrual mediante la entrega de kits de higiene y construcción de retretes separados por sexo; ofrecemos formación en derechos de la infancia y prevención del matrimonio y el trabajo infantil, así como formación en igualdad.

1.768  niñas de 17 escuelas participan en formaciones sobre liderazgo.

28  niñas escogidas embajadoras reciben formación en comunicación.

Más de **800**  niñas reciben kits escolares.

Escanea este QR y viaja, aunque sea por un momento, hasta Senegal para conocer qué hacemos por la educación de las niñas.



Memoria 2024

Carta de la directora



Pilar Orenes

Pilar Orenes

Foto portada: Elyza camina por una de las aulas destruidas por el tifón Pepito, en Filipinas: "Mi sueño siempre ha sido ser profesora y enseñar, sobre todo a los niños y las niñas que no saben leer y a los que no saben usar las tecnologías. Me gustaría que aprendan y estén preparados para el futuro."

Como cada año, este es el momento para hacer balance. No solo por nuestro compromiso con la transparencia, sino porque detenernos a reflexionar también nos fortalece como organización. Y lo hacemos inmersos en la vorágine del mundo que nos ha tocado vivir, un planeta interconectado en el sentido positivo del término, que nos permite llegar hasta la otra punta del mundo, comunicarnos, saber qué pasa ahí con tan solo un clic, solidarizarnos, movilizarnos. Pero también interconectados por unos sistemas políticos y económicos que no resuelven los problemas de la gran mayoría de la población y que tienen que ver con la pobreza, la falta de alimentos, la desigualdad, el cambio climático, las guerras.

En este contexto, la ayuda humanitaria coge fuerza y se impone como línea imprescindible para una organización como la nuestra, que defiende los derechos de la infancia. No podemos quedarnos de brazos cruzados.

La educación salva vidas

Más allá de ser un derecho fundamental, la educación es un salvavidas para millones de niños y niñas que enfrentan crisis humanitarias en todo el mundo. En un mundo donde las crisis son cada vez más intensas, largas e impredecibles, todas las esferas de la vida se ven afectadas, y la educación es un derecho especialmente dañado.

Imaginemos por un momento a una niña llamada Amina, de 10 años, que vive en una zona afectada por un conflicto armado. Su escuela ha sido destruida, su familia ha tenido que huir y su rutina diaria se ha desvanecido. En medio de esta incertidumbre, la posibilidad de continuar su educación representa no solo una oportunidad de aprendizaje, sino también un espacio seguro donde encontrar consuelo, apoyo y esperanza. La educación transforma y dignifica la vida de los niños y las niñas, y refuerza su resiliencia.



Niños afectados por la DANA en Valencia participan en los talleres de apoyo emocional que llevamos a cabo con más de mil niños, niñas y adolescentes.

Además de nuestro trabajo a largo plazo para garantizar la educación de casi un millón y medio de niños y niñas, que incluye nuestra propuesta de becas comedor, las intervenciones para evitar el matrimonio infantil o la lucha contra la trata durante 2024, entre otros, hemos acompañado a más de 565.000 niñas, niños y adolescentes afectados por crisis humanitarias en América Latina, África, Asia y Europa.



Nuestro compromiso: Llevar la educación donde más se necesita

Gracias a la generosidad de nuestros donantes, hemos podido, entre otras acciones, proporcionar kits escolares y materiales didácticos a estudiantes en zonas afectadas por desastres naturales, capacitar a docentes en metodologías adaptadas a contextos de emergencia, establecer espacios temporales de aprendizaje donde las escuelas han sido destruidas o son inaccesibles, y brindar apoyo psicosocial a estudiantes y familias que han vivido situaciones traumáticas.

Nuestro trabajo se basa en principios humanitarios y en estándares internacionales de calidad. Nos guiamos por la Estrategia Global de Educación en Emergencias, que establece un marco para garantizar que todos los niños y las niñas tengan acceso a una educación segura, inclusiva y de calidad, también en contextos de crisis.

Y lo hacemos con enfoques innovadores a través de tres grandes líneas de actuación: nuestros programas de desarrollo sobre el terreno, la denuncia social y política, y el conocimiento y la investigación.

Educación en emergencias sobre el terreno

Durante 2024 hemos respondido tanto a crisis de larga duración, las llamadas *crisis olvidadas*, como las sobrevenidas por desastres naturales u otro tipo de urgencias. Entre estas, respondimos a las inundaciones que en 2024 afectaron a varios países, entre ellos España, cuando la Dana, en la provincia de Valencia, causó una catástrofe jamás vivida en el país. También hubo inundaciones en Centroamérica, especialmente Guatemala y El Salvador; intensas lluvias causadas por el aumento de las temperaturas que golpearon la región del Sahel; y tifones y súper tifones que no dieron tregua a la población de Filipinas.

En los campos de refugiados de Cox's Bazar, en Bangladesh, hemos establecido espacios de aprendizaje seguros para niñas y niños refugiados rohingyas. Allí, además de recibir educación, los estudiantes participan en actividades psicosociales que les ayudan a superar el trauma y a reconstruir su autoestima.

También en los países de la franja del Sahel, especialmente Mali, Níger y Burkina Faso, hemos implementado programas educativos adaptados a las necesidades locales de las comunidades afectadas por la violencia y el desplazamiento. Esto incluye la formación de docentes, la distribución de materiales escolares y la rehabilitación de infraestructuras educativas dañadas.

Ante la crisis humanitaria en Ucrania y Moldavia, hemos proporcionado apoyo educativo a niños y niñas desplazados para que puedan continuar sus estudios en entornos seguros y con el acompañamiento necesario.

Han pasado ya más de cien días desde que la Dana provocó un cambio de 180 grados en la vida de estos niños y niñas, que siguen necesitando tener herramientas para poder superar la tragedia. Por eso es tan importante brindarles apoyo psicológico, que puedan hablar de sus emociones y que tengan tiempo y espacio para compartirlas. //

Educación en emergencias como reivindicación

No solo actuamos sobre el terreno para garantizar la educación en las circunstancias más difíciles, también denunciamos y reclamamos que siempre se tenga en cuenta este derecho como parte indispensable y fundamental de la ayuda humanitaria.

Es lo que hacemos en Gaza, donde seguimos ejerciendo presión en todos los espacios nacionales e internacionales en los que tenemos presencia, tanto de forma independiente como en alianza con otras organizaciones, para que la ayuda llegue sin obstáculos, se respete el derecho humanitario internacional y cesen los ataques a escuelas y espacios que deberían ser seguros para niños y niñas.

Educación en emergencias para aprender

En Educo tenemos una larga experiencia en acción humanitaria y sabemos lo importante que es acumular y fortalecer el conocimiento que esta experiencia nos proporciona. Así, durante 2024, publicamos diversos estudios como *La educación en emergencias, una tabla de salvación*, un análisis de sobre su financiación; *Por el derecho a una educación digna en contextos de crisis y emergencias. La educación no puede parar*, donde presentamos los objetivos

y el alcance de nuestro trabajo en educación en emergencias; y los informes *Análisis de necesidades en el sector de la educación y protección de la infancia tras la Dana y Educo y la infancia afectada por la Dana. Seis meses de respuesta y compromiso*, donde proponemos acciones para abordar las principales necesidades identificadas.

Gracias por creer en el poder de la educación

Todo este trabajo no sería posible sin el compromiso y la colaboración de nuestros equipos locales, socios comunitarios y, por supuesto, de nuestros donantes y aliados.

Quiero desde aquí expresar nuestro más profundo agradecimiento a todas las personas, organizaciones y entidades que habéis confiado en nuestra labor. Vuestro apoyo ha sido fundamental para llegar a miles de niños y niñas que, de otro modo, habrían quedado excluidos de su derecho a la educación.

En Educo, reafirmamos nuestro compromiso de seguir trabajando para garantizar que la educación sea una realidad para todos, sin importar las circunstancias. Continuaremos fortaleciendo nuestras capacidades, ampliando nuestras alianzas y adaptando nuestras intervenciones para responder de manera efectiva a las necesidades emergentes.



Soumaïla, refugiado en Benín procedente de Burkina Faso: "Cuando llegaron los yihadistas empezaron a matar a jóvenes, a personas mayores, hombres, e incluso mujeres embarazadas. Tuvimos que huir."

La educación en emergencias es una tarea colectiva que requiere del esfuerzo y la solidaridad de toda la sociedad. Os invitamos a seguir siendo parte de este viaje, a continuar apoyando nuestra misión y a difundir la importancia de garantizar el derecho a la educación en todos los rincones del mundo.

Conjuntamente, podemos construir un futuro donde cada niño y niña tenga la oportunidad de aprender, crecer y desarrollarse plenamente, sobre todo en los momentos más difíciles.



Proyectos
199



Escuelas
5.269



**Niños, niñas
y jóvenes**
1.456.826



**Población
participante**
2.250.255



**Personas
adultas**
793.430

Dónde actuamos



Proyectos Educo
 Proyectos a través de la Alianza ChildFund

AMÉRICA

- **Proyectos:** 67
- **Escuelas:** 471
- **Niños, niñas y jóvenes:** 253.202
- **Personas adultas:** 346.947
- **Países:** Bolivia, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Ecuador, Chile, Argentina, Honduras

ÁFRICA

- **Proyectos:** 42
- **Escuelas:** 3.490
- **Niños, niñas y jóvenes:** 766.506
- **Personas adultas:** 274.956
- **Países:** Benín, Burkina Faso, Mali, Níger, Senegal

EUROPA

- **Proyectos:** 44
- **Escuelas:** 397
- **Niños, niñas y jóvenes:** 243.157
- **Personas adultas:** 22.324
- **Países:** España, **Ucrania**, **Moldavia**

ASIA

- **Proyectos:** 46
- **Escuelas:** 911
- **Niños, niñas y jóvenes:** 193.961
- **Personas adultas:** 149.203
- **Países:** Bangladesh, India, Filipinas, Camboya

Nuestro impacto en cifras

Detrás de cada número hay muchas historias, y las que compartimos aquí son solo una muestra del cambio que impulsamos durante 2024. Aunque provienen de contextos locales y realidades distintas en cada país, juntas reflejan la dimensión global de nuestro compromiso con la infancia y dan ejemplo de las actuaciones que llevamos a cabo en todo el mundo.



29.201

niños y niñas reciben kits escolares que les permiten **garantizar su permanencia en la escuela en Benín.**



5.621

niñas, niños y adolescentes y 3.064 adultos aprenden a **protegerse ante la trata de personas y la explotación sexual en línea en Bolivia.**

21



clubes de niñas movilizan a 630 adolescentes en torno al **liderazgo femenino y los derechos de las niñas en Senegal.**



39.000

niñas, niños y adolescentes protegidos de la violencia **reciben atención psicosocial y acompañamiento** a sus familias **en Guatemala.**



2.000

familias reciben insumos y **formación en agricultura ecológica y seguridad alimentaria** en zonas rurales **de El Salvador.**



8.801

niños y niñas, 5.551 de los cuales desplazados internos, **vuelven a la escuela en las zonas de acogida en Burkina Faso.**



13

matrimonios infantiles evitados gracias a la **sensibilización de las familias y la formación** de las instituciones locales **en India.**



6.123

niños y niñas disfrutaron de **becas comedor durante el curso y las colonias y campamentos** de verano impulsados por 64 entidades **en España.**



7.840

niños, niñas y jóvenes impulsan la **gestión del riesgo de desastres y cambio climático** y mejoran la resiliencia de sus comunidades **en Bangladesh.**



9

escuelas mejoran sus condiciones de higiene y saneamiento, incluidos los **espacios de higiene menstrual, en Nicaragua.**



20

aulas rehabilitadas, con capacidad para **1.782 estudiantes y 472 mesas y bancos para 1.362 alumnos** que antes se sentaban en el suelo **en Níger.**



3.421

familias víctimas de los tifones Kristine y Pepito **reciben ayuda humanitaria y 965 niños y niñas y 834 adultos, apoyo en salud mental y psicosocial en Filipinas.**



1.013

niños obtienen su certificado de identidad, lo que les permite **acceder a sus derechos civiles y escolares en Mali.**

Nuestro impacto en historias de vida

Lo que nos impulsa cada día es ver cómo nuestra labor transforma de forma tangible la vida de los niños y las niñas que acompañamos. Al mirar hacia atrás y repasar todo lo conseguido durante el año, lo primero que viene a nuestra mente son esas historias que nos han tocado profundamente y que dan sentido a nuestro trabajo.

Becas comedor verano. España.

Con el fin del curso, más de 850.000 niños y niñas se quedan sin beca comedor. Para aliviar esta situación, desde Educo dotamos de becas a las entidades de ocio infantil de verano para que los niños y las niñas que más lo necesitan cuenten con una alimentación adecuada y actividades lúdicas.

Mamounata. Burkina Faso.

"Al no poder pagar la matrícula escolar terminé trabajando en el mercado, expuesta a todo tipo de abusos, pero gracias a este proyecto sigo estudiando. La escuela nos aleja del maltrato y la delincuencia y nos permite que en el futuro podamos ayudar mejor a nuestras familias."



340.000
niños y niñas,
tienen acceso
a educación
en contextos
de emergencia.



Fawaz. Benín.

"Formarme con Educo me cambió la vida. Antes yo era tímido y callado, pero aprendí a no tener miedo. Ahora sé redactar una denuncia y conozco los peligros de Internet. Además, me esfuerzo por concienciar a mis compañeros sobre los casos de abusos y los derechos que tenemos como niños y niñas".

Medio ambiente. Senegal.

"Concieniamos a los más pequeños sobre la necesidad de cuidar del medioambiente y les enseñamos a plantar árboles. Gracias a la reforestación, se crean espacios con sombra en el patio que ayudan a mejorar el bienestar de los más pequeños en la escuela."



565.000
niños y niñas
afectados por
crisis humanitarias
participan en nuestros
programas.

Milenka. Bolivia.

“Tengo una amiga que compartió donde vivía y un hombre la siguió hasta su casa. La ayudé a denunciarlo y el problema no fue a más”. Milenka es una de las integrantes del consejo de niños, niñas y adolescentes de La Paz, donde se forman, a ellos, a otros jóvenes y a sus familias, en el buen uso de las redes sociales.

Fadila. Níger.

Fadilla tuvo que abandonar la escuela y ponerse a trabajar con su madre limpiando casas y haciendo labores de jardinería. Hasta que entró en los cursos que ofrecemos a niños y niñas que han tenido que huir con sus familias de la violencia de grupos armados. Ahora tiene claro que su lugar está en la escuela.

Oumou. Mali.

“Mi familia tiene muy pocos ingresos y siempre hemos tenido muchas dificultades para cubrir nuestras necesidades. Con la beca de estudios recibí material escolar, atención médica, uniforme y las cuotas de su escolarización, lo que me motivó a estudiar y me permitió olvidar mis precarias circunstancias.”

Nikita. India.

“Cuando la biblioteca sobre ruedas viene a nuestra escuela, cogemos los libros que nos interesan y los leemos. Es divertido leer sentados juntos. Tiene libros de ciencia con experimentos prácticos que podemos hacer en casa. Nunca habíamos visto una biblioteca en una escuela.”

Petrona. Guatemala.

Le gusta ir a la escuela para aprender nuevas palabras. En su escuela trabajamos para mejorar la calidad de alimentación y ofrecemos a los niños y las niñas un entorno seguro para evitar el absentismo: agua limpia y alimentos nutritivos que proporcionan los huertos escolares.

Jannatul. Bangladesh.

“Gracias a Educo y a todos los que ayudaron a mi familia, porque gracias a ellos mi vida ha cambiado. He podido dejar este trabajo y seguir estudiando para llegar en el futuro a ser médico. Si algo detiene mi formación, entonces mi sueño seguirá siendo un sueño y mi vida será muy triste”.

Uriel. Nicaragua.

“Es importante que cuidemos de nuestro entorno, depositemos la basura en su lugar y no desperdiciemos agua. Es nuestro derecho vivir en una comunidad sana, pero también nuestra responsabilidad. Aunque seamos niños, debemos educar a los demás y aprender a reciclar”.

Hanna. Filipinas.

“A todas las víctimas del trabajo infantil les diría que no hay nada malo en ayudar a los padres, pero hay que dar prioridad a uno mismo y a los estudios”. Hanna consiguió volver a la escuela y hoy se siente más fuerte gracias al apoyo de su familia y de todos los que la rodean.

Rosa. El Salvador.

“A causa de la violencia me vi obligada a buscar refugio en una nueva comunidad y empezar de cero. Gracias al proyecto mis hijos pudieron entrar en la escuela, tengo acceso a atención psicológica y asistencia legal, y he recibido apoyo para la puesta en marcha de un pequeño negocio.”



1.310
adolescentes y jóvenes (936 niñas, adolescentes y mujeres jóvenes) han accedido a becas de formación.



2.993
niños, niñas víctimas de trabajo infantil acceden a la escuela y continúan su formación.



481
niños y niñas de menos de 5 años en riesgo de malnutrición atendidos en Burkina Faso.



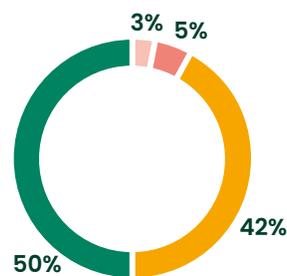
Datos económicos

Las cuentas anuales auditadas pueden ser consultadas en nuestra web

Base social y Equipo Educo

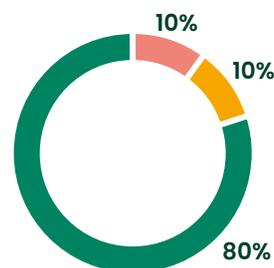
Ingresos

Apadrinamiento, socios y empresas	21.660.178	■
Donaciones, subvenciones públicas y otros ingresos	18.410.304	■
Resultado financiero y extraordinario	2.277.545	■
Uso de reservas	1.298.397	■
Total ingresos	43.646.424	



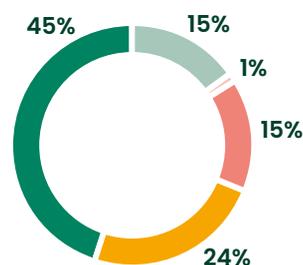
Gastos

Cooperación para el desarrollo, acción social y ayuda humanitaria	34.755.757	■
Administración (sede central)	4.661.117	■
Captación de fondos	4.229.550	■
Total gastos	43.646.424	



Inversión en proyectos

África	15.639.454	■
América	8.438.007	■
Asia	5.224.834	■
Europa (sin España)	203.265	■
España	5.250.197	■
Total inversión	34.755.757	



Detrás de cada uno de nuestros pasos hay una comunidad comprometida que hace posible todo lo que logramos. Son quienes aportan con generosidad, quienes nos acompañan desde las redes, las escuelas que se suman, las organizaciones que caminan a nuestro lado, el voluntariado que nos impulsa y todas las voces que se alzan junto a la nuestra por los derechos de la infancia.

A cada una de esas personas, ¡gracias por estar y por creer en Educo!

75.451
donantes

74.795
personas colaboradoras

656
empresas y entidades

792
personas trabajadoras

49%
385 mujeres

51%
407 hombres

98%
773 locales

2%
19 no locales



**EN ESPAÑA,
MÁS DE UN MILLÓN DE NIÑOS Y NIÑAS
SE QUEDAN SIN BECA COMEDOR**

NO QUEREMOS DAR

pensar

QUEREMOS DARLES DE COMER

COLABORA

**900 909 125
Bizum 33398**